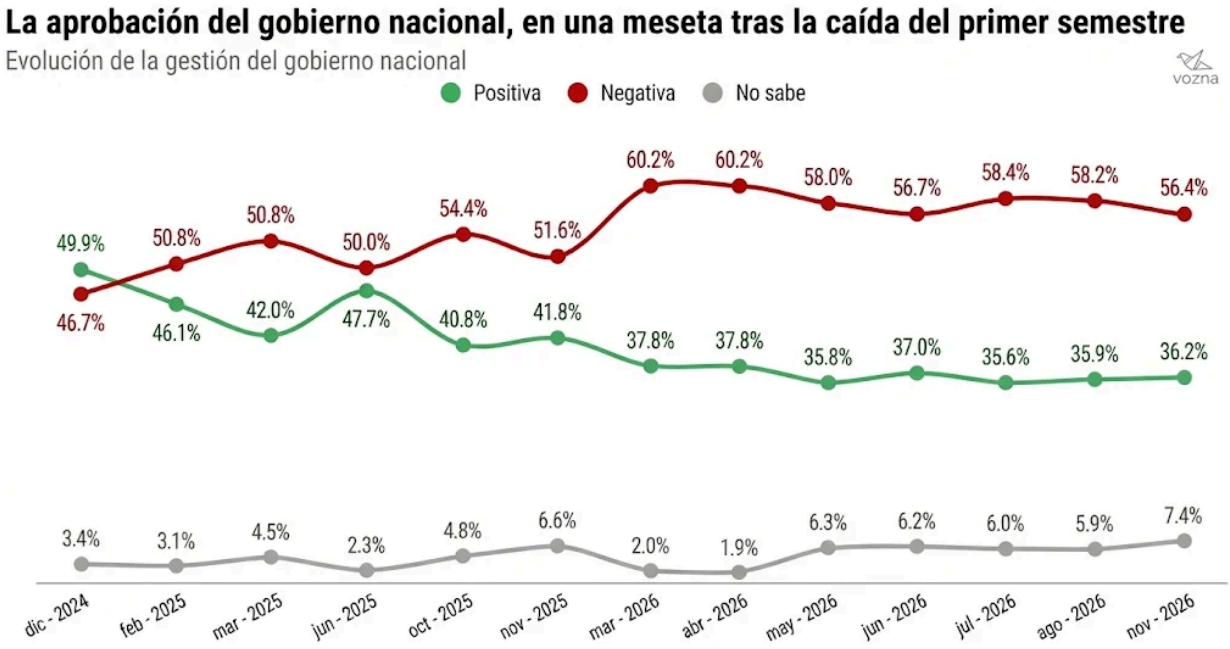
Un mapa para el territorio de la opinión pública argentina

Diciembre es el mes de los balances. Las personas, los hogares, las empresas y los dirigentes paran la pelota (hasta donde se pueda) y ponen el último esfuerzo disponible para cerrar lo que se pueda cerrar antes de fin de año y entender cómo están posicionados para lo que viene.

En este 2026 que se termina, la política tiene un desafío doble. Por un lado, se avecina un largo año electoral, con comicios desdoblados en prácticamente todas las provincias en las que se jugará la suerte del gobierno y la oposición (y, por ende, de la sociedad argentina) durante varios años. Más allá de las particularidades de cada época, es un desafío marcado por el calendario electoral que nos convoca a las urnas cada dos años.

Pero, antes de ir a votar, se presenta una cuestión aún más compleja: **comprender dónde están, hoy, la cabeza y el corazón de las argentinas y argentinos.** Es que atravesamos un momento histórico sin precedentes. Probablemente nunca, en la historia de la humanidad, se dieron cambios tan profundos y rápidos, tanto a nivel de la tecnología como en los efectos de esta sobre la sociedad. **Cada vez más, cada año comienza sin que tengamos la menor idea de cómo va a terminar**. Y esto pesa en la forma de ver el mundo, en las esperanzas y temores de las personas y, por supuesto, en sus actitudes políticas y su decisión de voto.

El año que está a punto de concluir podría dividirse en dos períodos. El primer semestre, el gobierno nacional llegó a su valor más bajo en la serie de aprobación, tocando un piso de 35,8% en mayo, con un deterioro alimentado por el escándalo de corrupción del entonces Jefe de Gabinete Manuel Adorni y los primeros síntomas evidentes de recesión económica.



Pero también salta a la vista, a partir del análisis de la serie de datos, que el oficialismo logró estabilizar su evaluación en torno a los 35 puntos porcentuales, un valor nada despreciable en la medida que la crisis continúa -como lo atestigua la inminente declaración formal de la recesión técnica según los propios datos oficiales y el recalentamiento del dólar durante las últimas semanas. Un piso que, por el momento, parece un punto de largada sólido en la previa del año electoral.

De lo anterior se desprende una pregunta evidente: **¿en qué se apoya la aprobación al gobierno de Javier Milei? ¿Con qué activos cuenta antes de enfrentar su prueba de fuego electoral?**

En **Vozna** nos propusimos despejar estas dudas y comprender con mayor detalle el territorio de la opinión pública argentina. Para ello analizamos los datos de nuestra **encuesta nacional de noviembre** con técnicas que nos permitieran comprender las motivaciones profundas de la sociedad argentina, así como sus afinidades y rechazos.

A continuación presentamos brevemente dichas técnicas y los resultados obtenidos con cada una.

Agrupar para comprender

La opinión pública se interpreta mejor cuando se agrupan sus tendencias. Se trata de grandes volúmenes de información que pueden resultar abrumadores en la medida en que no se encuentre una estructura subyacente. Una vez hallada dicha estructura, la lectura se vuelve mucho más directa.

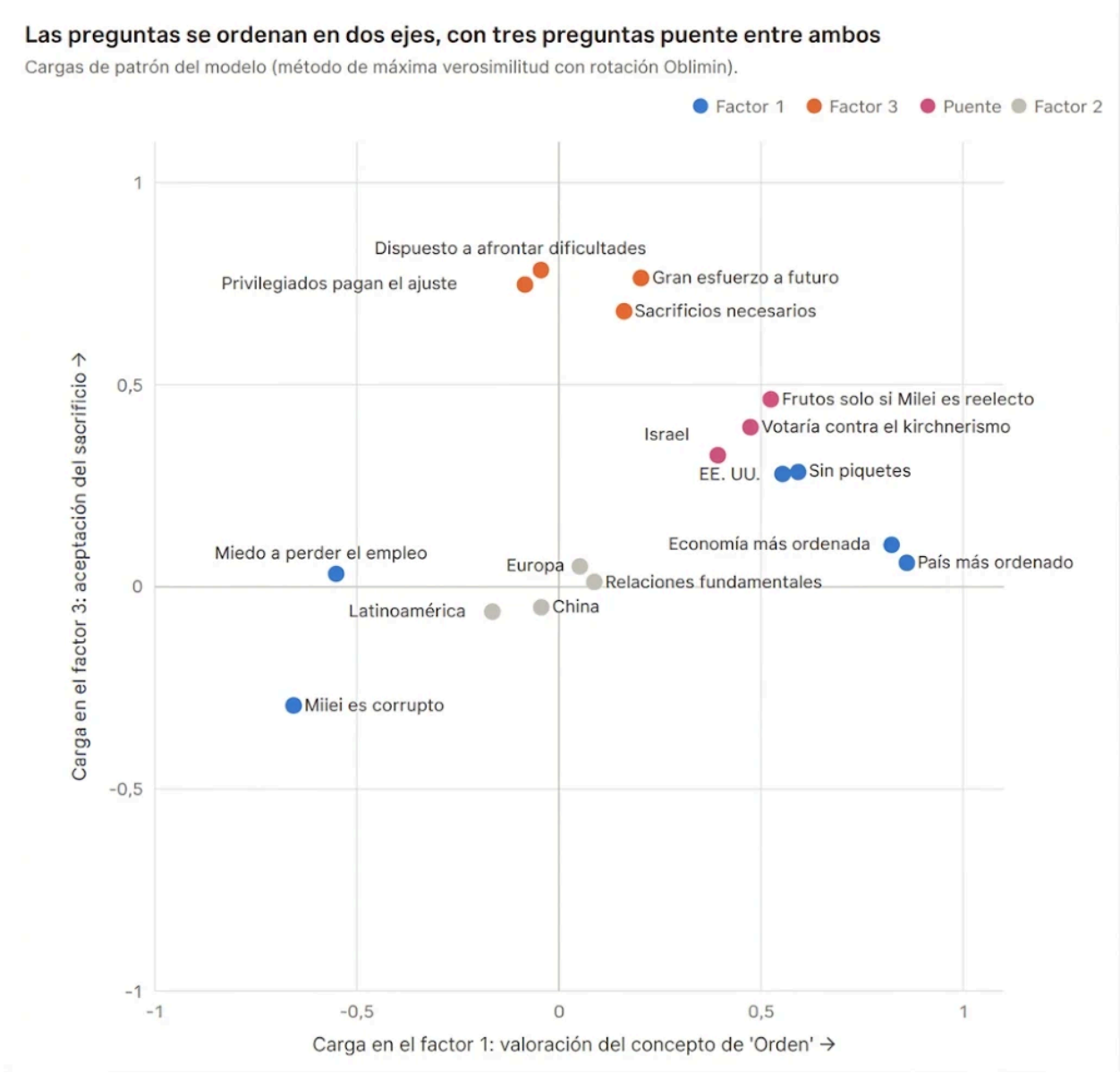
La técnica estadística empleada se denomina "**análisis factorial**". Partimos del supuesto de que unas pocas inclinaciones políticas generan tendencias en la forma de contestar a un gran número de cuestiones (por ejemplo, las preguntas de una encuesta o el candidato al que se decida apoyar en el cuarto oscuro). A cada una de estas inclinaciones posibles, a manera de hipótesis, la asociamos a una dimensión subyacente, dando como resultado el siguiente conjunto de posibilidades:

- La idea de **orden**. Esta dimensión evalúa la percepción de un país o una economía más ordenada.
- Los **miedos,** es decir, una percepción negativa sobre lo que podría pasar en el futuro, tanto en materia económica (ejemplificada en el temor a perder el empleo) como en materia de seguridad (el miedo a sufrir hechos de inseguridad).
- La demanda y percepción de **honestidad**. Esta dimensión toma en consideración la importancia que se le da a la honestidad a la hora de evaluar la realidad sociopolítica, así como la percepción del presidente Javier Milei como corrupto.
- El **alineamiento internacional**. Esta dimensión examina la relevancia y el papel que juega este elemento fundamental del discurso oficialista: la "apertura al mundo" y la ideologización de las relaciones internacionales, con el alineamiento hacia Estados Unidos e Israel como correlato.
- La noción de **sacrificio**. Evaluamos el peso de la idea de que hoy la sociedad argentina está "atravesando el desierto" en función de un futuro promisorio.
- La idea de **revancha**, que apunta a castigar a quienes se percibían como privilegiados durante gobiernos anteriores. Es decir, si hay sectores que están dispuestos a sufrir hoy, con tal de que esos supuestos privilegiados del pasado sufran más que ellos.

El modelo empleado permitió distinguir dos dimensiones que son determinantes para el apoyo al gobierno de Javier Milei: la idea de **orden** (en general, no solo económico) y la **disposición al sacrificio en función de un futuro mejor**. En tercer lugar aparecen algunos elementos del alineamiento internacional con Israel y Estados Unidos, aunque de menor intensidad, ya que en este terreno el pragmatismo es muy fuerte (la idea de que Argentina debe "estar bien con todo el mundo").

Las demás dimensiones, obviamente, se correlacionan con el **orden** y el **sacrificio**, pero tienen menor potencia para explicar las posiciones políticas de los argentinos.

Para los curiosos, al final del documento se adjunta cómo cada una de estas dimensiones se transformó en una pregunta de cuestionario, es decir, cómo se convierten estas cuestiones abstractas en indicadores medibles.



En definitiva, los dos grandes pilares discursivos de Javier Milei, más allá de las críticas por la situación económica, podrían formularse de la siguiente manera: **hay un orden que puede doler en lo inmediato, pero es un sacrificio que dará sus frutos**. Formulaciones similares de esta idea pueden escucharse también en los grupos focales y en la conversación pública. Es de esperar que la "Tierra prometida tras atravesar el desierto" sea un tópico fuerte en la campaña oficialista.

Los cuatro continentes de la opinión pública nacional

En paralelo al análisis factorial (que, como vimos, agrupa "dimensiones subyacentes"), también buscamos formas de relacionar a las personas. Una vez más, simplificar un problema es la forma más inteligente de resolverlo. La técnica estadística para este caso se denomina **clusterización**.

Para agrupar a la gente tomamos cuatro datos de cada persona:

1. **Afinidad con el rumbo del gobierno**: cuánto comparte el diagnóstico y la identidad del oficialismo. Es un puntaje que combina cómo ve el orden del país y la economía, si percibe corrupción en el presidente y cómo se posiciona electoralmente frente a Milei y al kirchnerismo.
2. **Aceptación del sacrificio**: cuánto acepta soportar un costo económico hoy pensando en el futuro.
3. **Apertura al mundo**: cuánto valora fortalecer las relaciones con otros países.
4. **Evaluación de la gestión**: la calificación directa que le da al desempeño del gobierno de Milei, en una sola pregunta que va de "muy bien" a "muy mal".

El primero y el cuarto parecen medir lo mismo, pero no es así. La afinidad mide si la persona comparte el proyecto del gobierno; la evaluación, cómo juzga lo que está haciendo. Y no siempre coinciden, ya que hay personas que comparten el rumbo pero desaprueban la gestión, y justamente esa diferencia es la que permite distinguir a los que llamaremos " ambivalentes".

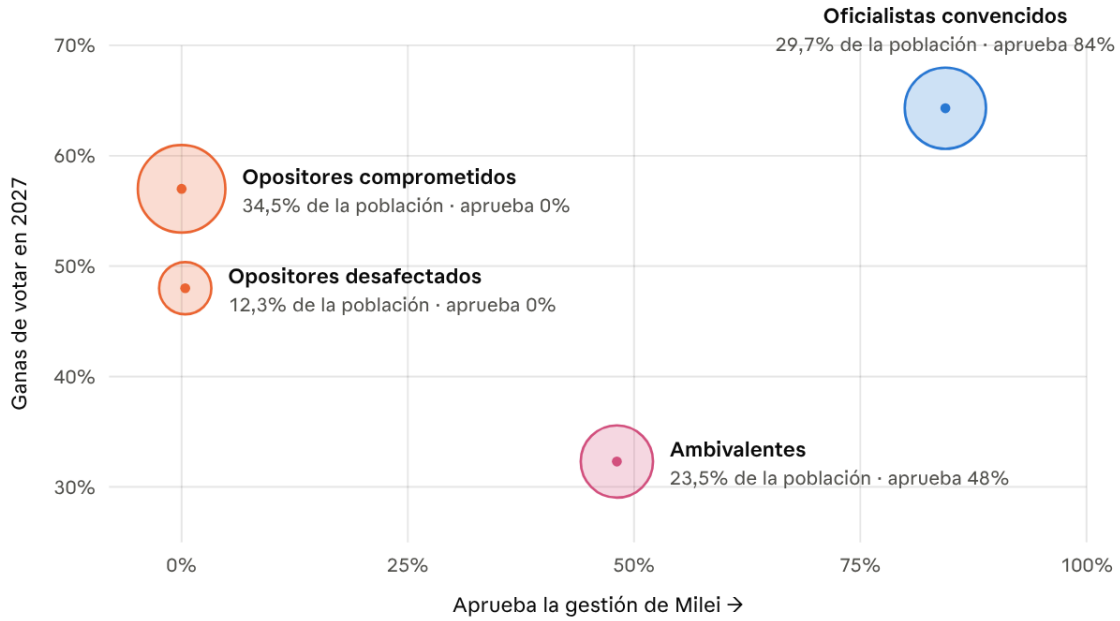
Los tres primeros elementos emergen directamente del análisis factorial que desarrollamos previamente.

Probamos dividir a la población en dos a seis grupos y elegimos cuatro (mediante el método de *k-means*), que es la cantidad que mejor equilibra detalle y claridad.

Los cuatro perfiles ubicados en el mapa

Los ambivalentes están partidos frente al gobierno y son los menos movilizados

Cada perfil según dos datos que lo describen; el punto marca su posición y el tamaño del círculo, su peso en la población (los perfiles se formaron con más información: afinidad con el rumbo, sacrificio, apertura y evaluación)



El gráfico ubica a cada perfil según dos datos fáciles de leer: qué porcentaje aprueba la gestión y qué porcentaje tiene muchas ganas de votar. Los ambivalentes (es decir, los que están claramente en disputa electoral) quedan cerca del 50% de aprobación: la mitad aprueba y la otra mitad no, o no sabe. Además, son el perfil menos movilizado: su aprobación o desaprobación tiende a ser "blanda".

Los dos perfiles opositores coinciden en el rechazo total al gobierno; los separa sobre todo su vínculo con la política: los comprometidos tienen referentes y ganas de participar, mientras que los desafectados desconfían de casi todo y están menos movilizados.

Retrato de cada perfil

Oficialistas convencidos (30%)

Es el núcleo del apoyo al gobierno. Aprueban la gestión, tienen buena imagen de Milei y quieren que continúe, la mayoría sin cambios. Aceptan plenamente el ajuste y creen que sus frutos dependen de la reelección. Ven bien la economía y creen que lo peor ya pasó. Están muy movilizados y son abiertos al mundo con todos los socios, incluyendo China. En 2023 votaron sobre todo a Milei (46%) y a Bullrich (28%).

Ambivalentes (23%)

Es el perfil en disputa. Comparten la lógica del ajuste: nueve de cada diez aceptan los sacrificios, y la mayoría rechaza al kirchnerismo. Pero están divididos frente a Milei: la mitad aprueba su gestión y casi cuatro de cada diez la desaprueban. Seis de cada diez creen que el presidente es corrupto. Ven mal la economía del país y muchos no saben si quieren que el gobierno continúe. En un balotaje entre Milei y Kicillof, tres de cada diez no votarían a ninguno. Están poco movilizados y en 2023 se repartieron entre Bullrich (24%), Milei (22%) y el voto en blanco o la abstención (27%).

Opositores desafectados (12%)

Rechazan al gobierno, pero su rechazo va más allá: desconfían de casi todo. No quieren fortalecer relaciones con EE. UU., China, Europa ni Israel (solo con Latinoamérica), tienen peor imagen que otros opositores de dirigentes como Kicillof o Bregman y del propio Papa, y responden más "No sabe". Son más jóvenes y con menor nivel educativo. Es un perfil de desencanto general con la política.

Opositores comprometidos (35%)

Es el perfil más grande. Rechazan con firmeza al gobierno y al ajuste desde una identidad opositora activa: tienen buena imagen de Kicillof y de Cristina Kirchner , están movilizados y valoran las relaciones con China, Europa y Latinoamérica, aunque no con EE. UU. ni Israel. Son algo mayores y más educados que el promedio. Concentran a la mayor parte del voto peronista: la mitad votó a Massa en 2023.

Qué nos dicen los cuatro perfiles

- **El apoyo firme al gobierno es de tres de cada diez**. Los oficialistas convencidos (30%) son el núcleo duro. Junto con la mitad de los ambivalentes que aprueba la gestión, explican el 36% de aprobación que muestra la encuesta.
- **El rechazo firme es algo mayor: casi la mitad**. Los dos perfiles opositores suman el 47% y casi no tienen matices en su posición frente a Milei: rechazan al gobierno y al ajuste.
- **La disputa está en los ambivalentes**. Uno de cada cuatro argentinos acepta el rumbo económico y rechaza al kirchnerismo, pero no está comprometido con Milei, ve mal la economía y está poco movilizado. Hacia dónde se inclinen, o si se abstienen, será una de las claves en 2027.
- **La oposición no es homogénea**. La mayoría tiene una identidad opositora activa, con referentes y ganas de participar. Pero una minoría está desencantada con la política en general, no solo con el gobierno.
- **Aceptar el ajuste no es lo mismo que apoyar al gobierno**. Nueve de cada diez ambivalentes aceptan los sacrificios, pero solo la mitad aprueba la gestión.

Notas sobre la metodología empleada

¿Qué es una clusterización?

Es una técnica estadística que agrupa a las personas que piensan parecido y las separa de las que piensan distinto. No parte de categorías definidas de antemano, como edad o partido. Los grupos surgen de las propias respuestas.

Una forma de imaginarlo: si ubicáramos a cada persona como un punto en un mapa según sus opiniones, la clusterización busca dónde se forman "barrios", zonas donde los puntos están juntos. Cada barrio es un perfil. Después miramos quiénes viven en cada uno y qué los caracteriza. El resultado no es una clasificación perfecta, hay personas en el centro de cada grupo, que lo representan bien, y otras en los bordes, que podrían estar en un grupo vecino.

¿Qué es un análisis factorial?

Es una técnica estadística que agrupa variables que comparten patrones de respuesta. Se supone que, detrás de ese comportamiento conjunto de las respuestas a las distintas preguntas de un cuestionario, subyacen elementos más profundos, formas de ver el mundo que, en cierta forma, justifican el comportamiento observado.

En definitiva, es un procedimiento que permite simplificar la realidad para poder interpretarla: detrás de un gran conjunto de respuestas, con correlaciones que no siempre son fáciles de detectar, hay estructuras más simples y profundas, organizadas en torno a dimensiones. En esta investigación, se trabajaron las dimensiones de **orden, temores, honestidad, alineamiento internacional, disposición al sacrificio y justicia/revancha.**

A continuación se presentan las dimensiones hipotéticas y la operacionalización de las mismas.

Dimensiones hipotéticas que se exploraron mediante el análisis factorial

Dimensión hipotética	Grado de acuerdo con cada frase
Orden	• Desde hace algunos años el país está más ordenado en general • Desde hace algunos años, la economía del país está más ordenada • Es positivo que ya no haya piquetes en Argentina aunque, en ocasiones, eso limite el derecho a la protesta.
Miedos	• Tengo miedo de perder mi empleo o la principal fuente de ingresos de mi hogar en los próximos meses. • Temo sufrir un robo o un hecho de violencia cuando salgo a la calle en mi barrio.
Honestidad	• La honestidad es lo más importante que debe tener un político. • Los problemas de Argentina se deben a que sus políticos son corruptos. • Javier Milei es corrupto.
Alineamiento internacional	• Las relaciones de Argentina con el resto de los países son fundamentales para mejorar la vida de los argentinos. • ¿Cuán de acuerdo está con fortalecer la relación de Argentina con Estados Unidos? • ¿Cuán de acuerdo está con fortalecer la relación de Argentina con China? • ¿Cuán de acuerdo está con fortalecer la relación de Argentina con Europa? • ¿Cuán de acuerdo está con fortalecer la relación de Argentina con Israel? • ¿Cuán de acuerdo está con fortalecer la relación de Argentina con el resto de Latinoamérica?
Sacrificio	• A veces es necesario realizar sacrificios en el presente para obtener resultados en el futuro. • Los argentinos estamos realizando un gran esfuerzo que disfrutaremos en el futuro. • Los frutos del sacrificio aparecerán en los próximos años, pero solo si Milei es reelecto como presidente.
Revanchismo	• Quienes tuvieron privilegios en el pasado son quienes hoy pagan el ajuste. • Si es necesario, estoy dispuesto a afrontar dificultades económicas personales para que se recorten privilegios en la sociedad.

Ficha técnica

- **Ámbito**: República Argentina.
- **Universo:** personas de 16 años o más, en condiciones de votar, con acceso a internet mediante cualquier dispositivo.
- **Muestra:** polietápica estratificada por regiones. Ponderada por variables sociodemográficas (sexo, edad, nivel educativo) y voto en elecciones generales de 2023.
- **Técnica de recolección:** CAWI, a través de cuestionario estructurado.
- **Casos efectivos:** 2195.
- **Margen de error:** ± 2,1%, para un intervalo de confianza del 95%.
- **Trabajo de campo:** 5 al 11 de noviembre de 2026.